

“No hay recetas para ser exitoso, todo depende de la iniciativa propia”

Entrevista a la Trad. Públ. Inés Ferrari

En esta entrevista, Inés Ferrari, responsable del Área de Traducciones del estudio contable KPMG en la Argentina, cuenta su trayectoria, da detalles de su trabajo y aconseja a quienes se inician en esta rama de la profesión.

—¿Cómo y dónde se formó? ¿Cómo fue su ingreso y desarrollo profesional en este estudio?

—En 1985 egresé de la Universidad Católica Argentina como Traductora Pública en idioma inglés. Mis primeros pasos en la traducción de temas económicos y financieros los di en uno de los grandes estudios contables internacionales de la competencia (uno de los “Big Six” allá por 1994). Sin embargo, KPMG (uno de los “Big Four” en la actualidad) representó el verdadero desafío en mi carrera profesional porque es aquí donde afiancé mis conocimientos, puse en práctica lo adquirido e incorporé lo nuevo en forma permanente, lo cual me ha permitido ir construyendo el sector a lo largo de estos últimos diez años y, además, hacer que los colaboradores de la firma reconozcan la importancia de nuestra profesión. Asimismo, creo que es importante que sepan que en ambas firmas ingresé para cubrir el puesto de traductor en respuesta a avisos publicados con ese fin.

—¿En qué consiste su tarea diaria como responsable del Área de Traducciones de KPMG en Argentina?

—Gracias a la globalización y a los consecuentes avances en las comunicacio-

nes, hoy contamos con el beneficio de la modalidad de trabajo “home office,” que fundamentalmente posibilita una mayor flexibilidad tanto en el plano profesional como en el personal, lo que redundará en una mayor producción con la excelente calidad de trabajo de siempre.

Los pedidos de traducción, mayormente realizados por los gerentes de las diversas áreas, me llegan por e-mail o teléfono. Coordino las fechas de entrega y establezco las prioridades de acuerdo con el grado de urgencia solicitado. Distribuyo el trabajo entre los miembros del equipo y controlo que se cumplan los compromisos en las fechas pactadas. A diario recibo numerosas consultas sobre la traducción de términos, realizo traducciones y también reviso y corrijo otras. Trabajamos con dos idiomas: español e inglés. Dado que la mayor parte de los documentos fuente que requieren traducción están redactados en español, prevalecen las traducciones al inglés. A lo largo de estos casi quince años de especialización en esta área de trabajo específica una de mis funciones siempre ha sido transmitir conocimientos basados en mi experiencia.

— **¿Cómo se compone el Área de Traducciones de KPMG en Argentina?**

— Actualmente somos un equipo de trabajo formado por seis traductoras públicas, cuyos nombres, por orden de antigüedad en la firma, son: María Gabriela Pérez, Constanza Campos, Florencia Sueiro, Sol Berges y Mariela Santillán.

— **¿Cuál es el estatus del área dentro de KPMG en Argentina? ¿Cómo se relaciona con el resto de las áreas?**

— Prestamos un servicio interno dentro de la organización a partir del requerimiento formulado por un sector cuando, por ejemplo, la información tiene que ser presentada por un cliente de KPMG en su casa matriz del exterior. Por lo general, un informe que requiere ser traducido nos llega poco tiempo antes de que venza su presentación, por lo que se produce el clásico “cuello de botella,” que hace que trabajemos bajo presión casi cotidianamente. Creo que resulta evidente nuestra dedicación y la importancia de nuestra tarea. Además, mantenemos una estrecha relación con los profesionales que redactan los informes, con quienes interactuamos para darle a cada texto el marco conceptual correspondiente.

— **¿Qué normas se imparten para el trabajo de los traductores externos? ¿Cuáles son los requisitos para trabajar con este estudio?**

— Cuando los requerimientos internos exceden la capacidad de trabajo del equipo, dado los cortos plazos de entrega exigidos, se recurre al traductor público externo, quien debe contar con experiencia en el área de economía y finanzas. Igualmente sus primeros trabajos son sometidos a una rigurosa revisión antes de ser entregados al sector solicitante.

— **¿Qué formas adquiere la etapa de la corrección o supervisión de la traducción?**

— Nuestro trabajo es dinámico por la diversidad de temáticas que abarca esta área y la gran variedad de términos

que enfrentamos cada día. Una vez terminado su trabajo, el traductor lo revisa cuidadosamente. La duda respecto de algún término es lo que lo lleva a investigar y a hacer interconsultas con sus colegas todo el tiempo. Como consecuencia, el aprendizaje es continuo y debo recalcar que el trabajo en equipo que promueven firmas como KPMG es altamente enriquecedor.

— **¿Qué normas debe cumplir el traductor al entregar su trabajo?**

— El traductor debe estar completamente conforme con el material traducido y considerar que ha investigado a fondo aquellos términos que le plantearon dudas y que la que va a entregar es su mejor versión en el idioma meta.

— **¿Qué tipos de bancos terminológicos consultan?**

— Sin duda, los bancos de datos terminológicos son una ayuda indispensable a la hora de traducir en los diferentes campos de especialidad. En general, recurrimos a aquellos que nos ofrecen término y definición en una misma lengua, para luego realizar una comparación de conceptos en las dos lenguas en las que trabajamos y seleccionar el equivalente más satisfactorio. Sin embargo, podemos trabajar de esta manera porque estamos muy familiarizadas con los conceptos de nuestra área de especialidad, ello nos permite identificar diferencias y similitudes y seleccionar los términos con un grado razonable de seguridad. Por otro lado, los diccionarios temáticos en inglés de la editora *Barron's* son más que recomendables, no sólo para obtener explicaciones claras de un término, sino también para extraer fraseología especializada y estructuras sintagmáticas. Asimismo, existen páginas estrictamente especializadas en el área contable en Internet como la página de la AICPA y de las normas IAS/IFRS (en inglés) o la página del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad de Buenos Aires (en español).



Trad. Públ. Inés Ferrari

Traductora Pública Nacional. Realizó cursos y talleres en economía, finanzas, idioma español, informática, impuestos, todas áreas de las cuales es especialista. Es la responsable del área de traducciones del estudio contable KPMG Argentina.

**—¿Trabajan con memorias de traducción?
¿Cuánto les ha cambiado el modo de trabajo?**

—Si bien por el momento no trabajamos con memorias de traducción, no descartamos su utilidad, especialmente en lo que hace a la armonización de la terminología y el estilo de un texto, incluso como método de ayuda en la formación de las traductoras noveles. Particularmente, con respecto a este tema, estuve analizando los productos ofrecidos por diversos proveedores, y el proyecto fue presentado y su aprobación se encuentra pendiente. Sin embargo, el área de traducciones cuenta con una importante base de datos documental en los dos idiomas de trabajo, que ha ido creciendo a lo largo de todos estos años. Esta base de datos consiste en varias carpetas clasificadas según los sectores del estudio (auditoría, impuestos, marketing, etc.) en las que cada una de las traductoras guarda las traducciones definitivas que realiza diariamente junto con los respectivos originales. De esta manera, todas las traductoras tienen acceso a trabajos similares que se hayan realizado en años anteriores.

—¿Podría darnos ejemplos de términos que suelen hacerlos reflexionar sobre el significado exacto de las palabras en el área económica y financiera?

—Uno de los términos que nos hace reflexionar a menudo es “balance” en español, que en la jerga contable se utiliza para hacer referencia a los estados contables en su conjunto, cuando en realidad la palabra “balance” o “balance general” obedece a uno de los estados contables que expresa el estado de situación patrimonial de una sociedad. Es común que al ver la palabra “balance” en español, se la traduzca como “*balance sheet*” y no como “*financial statements*.” Para reconocer estas diferencias hay que conocer el marco conceptual en contexto. Lo mismo ocurre con la palabra “balance” en inglés, que significa “saldo” y que en ocasiones se traduce como “balance” en español, confundiendo así sus significados.

—¿Qué temáticas presentan más desafíos o complicaciones?

—Los temas vinculados al sector financiero siempre representan un desafío para el traductor dado el contexto económico altamente cambiante de nuestro país. En la jerga de las finanzas se acuñan palabras nuevas en español todo el tiempo, cuya traducción al inglés muchas veces requiere hasta de nuestra imaginación (por ejemplo, en el 2002: corralito/patacón).

La temática cambiaría y la relacionada con fideicomisos o titulización, a veces, presentan complicaciones que requieren un mayor tiempo de investigación. Por otro lado, una traducción se complica cuando el traductor no tiene todos los conocimientos sobre el tema. Esto es algo que se resuelve mediante la investigación y la interconsulta con los miembros del equipo y con el profesional del área específica. Muchas veces se complica porque no es clara la idea en el documento fuente, en este caso, se piden las explicaciones necesarias al que redactó el documento.

—¿Cuál es su opinión o sugerencia respecto del uso de siglas y abreviaturas, cree que ayudan o complican la traducción y posterior lectura de un material?

—Siempre sugiero que la sigla esté acompañada por una traducción tentativa la primera vez que aparece en el texto y luego la sigla se repita las veces que sea necesario. De esta manera, la posterior lectura será más clara para el usuario de la traducción, quien recurrirá a la explicación dada a la sigla en primera instancia. Por ejemplo, en el caso de la sigla AFIP, nosotras optamos por explicar que se trata del fisco argentino e incluimos entre paréntesis “*Argentine Tax Authorities*.”

—¿De qué lectura especializada y cotidiana se nutre para estar al corriente de lo que su trabajo le requiere?

—El tema que se traduce es determinante de la lectura cotidiana. Un ejemplo es el hecho de que las normas contables, de auditoría e impuestos sufren modificaciones en forma permanente, lo cual nos obliga a actualizar nuestros conocimientos sobre el tema en cuestión. Por otro lado, temas de actualidad en los negocios como el fraude en las empresas, el gobierno corporativo, la responsabilidad social empresaria tampoco escapan a nuestra necesidad de estar todo el tiempo informadas.

—¿Qué recomendaciones le daría a un traductor que se inicia en esta área laboral?

—Si está convencido de desarrollarse profesionalmente en esta área porque es la que más le atrae e interesa, le recomiendo que intente formar parte de un equipo que esté trabajando en esta especialidad, ya que el trabajo implica un entrenamiento constante, y que no olvide que la investigación es su aliada, y que de la mano de la capacitación con el tiempo podrá comprobar que el crecimiento es continuo. Creo que no hay recetas para ser exitoso en el campo profesional, todo depende de la iniciativa propia.